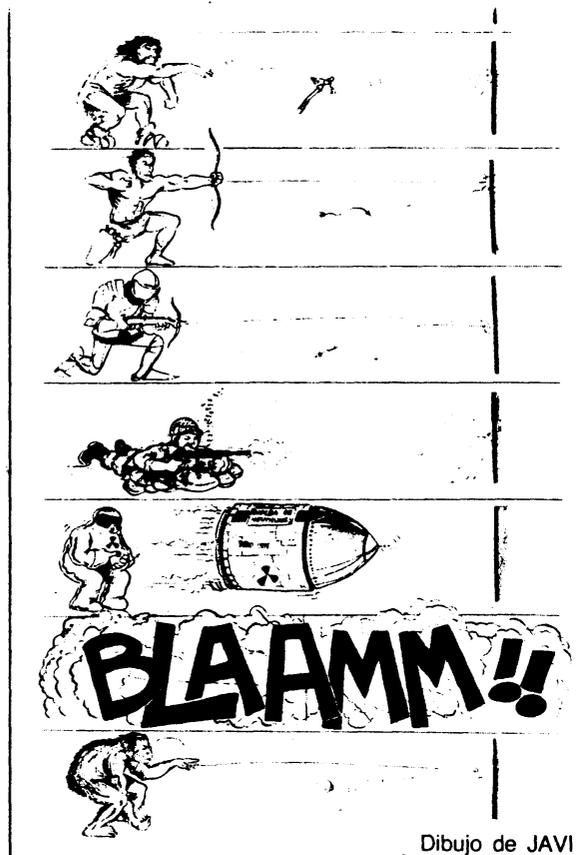




movimiento rural cristiano N°30

LA GUERRA

Y LAS ARMAS



Dibujo de JAVI

HISTORIA DE LA HISTORIA

Se dice que la historia es maestra de la vida. La historia enseña que el hombre empezó usando el garrote, siguió por la piedra, la flecha, la espada, el cañón, la pistola, los tanques, hasta llegar a los ultramodernas y ultramortíferas armas nucleares.

Si algo hemos de aprender de la historia, la primera lección que nos enseña, es que las armas que se fabrican se terminan usando. Nadie puede desmentir esta tremenda lección.

¿Cuándo sacaremos las consecuencias y los hombres empezaremos a ser medianamente inteligentes?

Los Estados aumentan sus presupuestos militares en términos reales.

Un padre de familia, en los países industrializados, trabaja semana y media al año para sustentar sus propias fuerzas armadas y sólo cuatro minutos para sufragar los esfuerzos internacionales en favor del mantenimiento de la paz.

De ahí que la situación real del mundo es escalofriante, ya que hay armas para destruir diez veces este mundo, y aún así se sigue fabricando más y más. El resultado es que el mundo se ha convertido en un inmenso polvorín, y la paz está más amenazada, a pesar de pretender su defensa.

Por eso cada día se oyen más voces, pidiendo a gritos un parón en la proliferación de armas clásicas y modernas.

EJERCITOS, PARA ¿QUÉ?

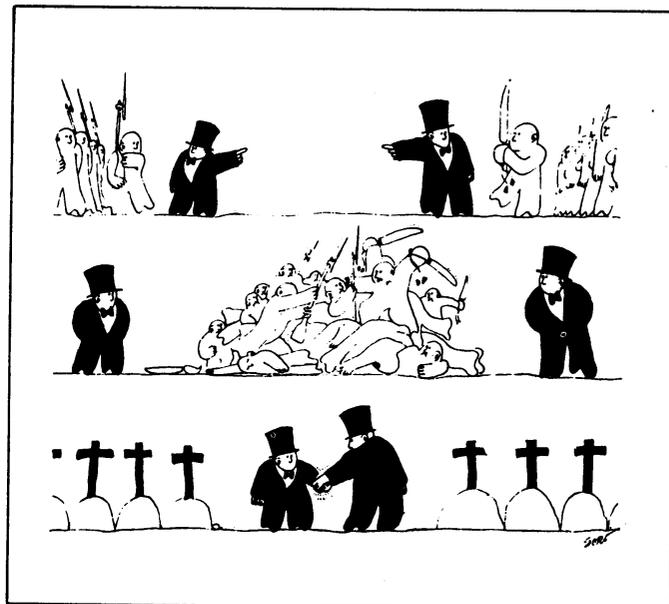
La existencia del ejército en cualquier país se justifica por la función de : garantizar la seguridad de la población y del territorio nacional.

Sin embargo el ejército no cumple esta misión, por dos razones fundamentales:

1ª **Históricamente** las invasiones se han producido y se siguen produciendo a pesar de los ejércitos.

2ª **Políticamente** los gobiernos utilizan frecuentemente el ejército como fuerza represora contra los propios ciudadanos, particularmente contra los más indefensos y necesitados.

Además de no cumplir su función, el ejército tiene graves inconvenientes



Las guerras las organizan los ricos y las pierden los pobres.

ECONOMICAMENTE un ejército cuesta caro y hay que mantenerlo; su modernización no acaba nunca y esto requiere un porcentaje importante de los presupuestos nacionales. Económicamente y políticamente, el mundo está controlado por dos ejércitos poderosos: OTAN Y PACTO DE VARSOVIA. No podemos olvidar, que las guerras las hacen los ricos y las pierden los pobres.

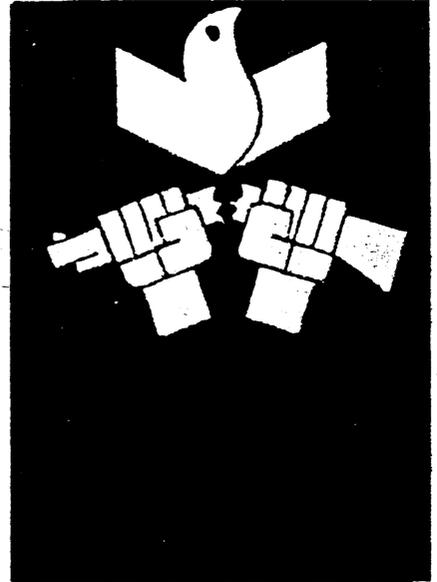
PSICOLOGICAMENTE el ejército tiene una forma de concebir al hombre y sus relaciones: parte de la idea del "enemigo" antes de que exista (conciencia del otro como enemigo). Posee su propio código de valores y creencias: autoritarismo, sumisión ciega a la jerarquía, disciplina, uniformidad, competitividad, machismo, violencia como sistema, la patria, la bandera, el honor, el héroe... que entran en contradicción con la vida, la armonía entre los hombres, la paz y la felicidad.



ECOLOGICAMENTE miles de hectáreas de tierra son expropiadas para uso del ejército (entrenamientos militares), con lo que se convierte en un terreno baldío y en un peligro potencial, para las gentes que viven cerca de él.

Los ensayos que se llevan a cabo actualmente, de todo tipo de armas químicas, nucleares y bacteriológicas son perjudiciales a corto y a largo plazo.

el mensaje de jesús



El principio ético de la propia defensa personal o nacional, enseñado tradicionalmente por la Iglesia Católica, justifica la guerra en algunas ocasiones, como recurso extremo, con muchas cautelas y condiciones.

También justifica la existencia de ejércitos preparados, la producción de armas y los presupuestos para fines militares.

Sin embargo este principio ético tiene serios inconvenientes para la fe cristiana:

1º Se parece más "al ojo por ojo y diente por diente" que Jesús abolió, para implantar el amor al enemigo, el perdón y sobre todo, el principio de ceder a los propios derechos a la defensa, según el enunciado bíblico de "al que te pega en la mejilla izquierda pónle también la derecha".

2º El texto del Evangelio: "dichosos los que trabajan por la paz" es casi imposible conjugar, con el principio ético de la defensa armada. La experiencia de siglos nos ha enseñado, que la paz jamás se construye con armas y ejércitos, y que todos los ejércitos del mundo, al final, lo que producen es la guerra o como mucho, la paz del miedo y de la miseria, lo cual no es paz, sino máxima violencia.

3º La guerra "necesariamente" engendra odios, crueldades, angustia y muerte; esta situación dura por generaciones, como enseña la experiencia. Esta situación invalida e imposibilita la construcción del Reino de Dios.

4º La defensa armada y la guerra **posibilita y favorece intereses económicos y ganancias fáciles**, a base de condenar al subdesarrollo económico, cultural, social y moral a las naciones más explotadas y atrasadas de la tierra. Esto tampoco es cristiano, porque justifica la más grave crueldad, que la humanidad padece con el manto de la propia defensa armada.

CONCLUSIONES.- La paz no pasa por los ejércitos y las armas, ni por los presupuestos bélicos, sino por la justicia y el desarme, junto con la solidaridad.

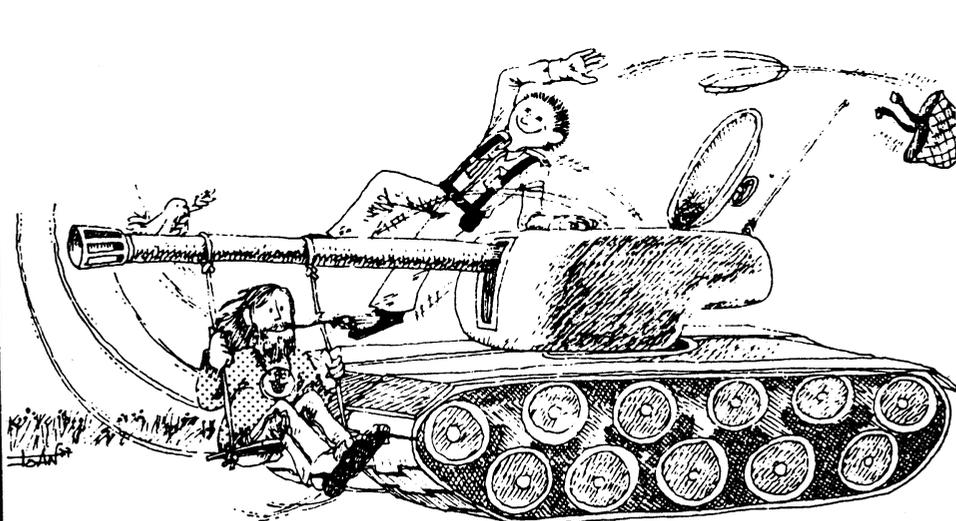
A los cristianos no nos queda más alternativa que ponernos en contra del armamentismo, el ejército como institución y la guerra, ó ser colaboradores del hombre que mata, y de la injusticia, que degrada a toda la humanidad.



SOÑÉ ...

- + que una vez se convocó una guerra y no acudió nadie.
- + que las fábricas de armas se convertían en industrias para apoyar al Tercer Mundo.
- + que los ciudadanos no pagaban la parte del impuesto correspondiente al gasto militar y lo destinaban a organizaciones de utilidad pública.
- + que todos los jóvenes se hacían objetores de conciencia.
- + que los ejércitos quemaban todas las armas en una gran hoguera.
- + que la Iglesia pedía perdón por haber provocado guerras y por haber participado en ellas.
- + que había un cielo nuevo y tierra nueva.
- + que no sólo decimos "quiero la paz", sino que todos participamos en todas las acciones en favor de la paz:

- oración
- manifestaciones
- marchas...



LA PAZ ES DEMASIADO IMPORTANTE PARA DEJARLA EN MANOS DE LOS EJERCITOS